

PROVINCIA DE **TOLEDO**

LUGARES PARA **RECORDAR**



Edita: Editorial Cuarto Centenario

Patrocina: Diputación Provincial de Toledo

Fotografías: David Blázquez

Página 156: Rebeca Arango/encastillalamanca.es

Textos: Equipo Literario Cuarto Centenario

Diseño y Maquetación: IMP Comunicación

Fotomecánica e Impresión: AGSM · www.agsmartesgraficas.es

Depósito Legal: TO 164-2018

ISBN: 978-84-948144-3-3

© **De los textos:** Editorial Cuarto Centenario

© **De las fotografías:** David Blázquez

www.cuartocentenario.es

Impreso en papel **Creator Silk Art** de Torraspapel distribución

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.



La provincia de Toledo tiene gran riqueza histórica, un vasto patrimonio cultural y artístico, unas enraizadas tradiciones y una variada naturaleza.

Con la edición de *Provincia de Toledo. Lugares para recordar* hemos pretendido realizar, con hermosas imágenes y textos sintéticos y descriptivos, la presentación de los valores que atesora un territorio y su comunidad de habitantes. También realizamos una llamada a las personas para que se acerquen a conocer, con su propio viaje y su experiencia, lo que en estas páginas solo se apunta. Hay muchos motivos para disfrutar de la variedad natural, cultural y patrimonial que la provincia de Toledo nos ofrece.

Editorial Cuarto Centenario agradece la labor de todas las personas e instituciones que han intervenido en el proceso de edición para que esta obra, *Provincia de Toledo. Lugares para recordar*, sea una realidad. Nuestro deseo es que estas páginas sirvan de ayuda para conocer y valorar una tierra, unas gentes, una cultura, un patrimonio y unas tradiciones que son las verdaderas señas de identidad de Toledo.



ÍNDICE



ÍNDICE

ÍNDICE

- | | | | |
|----|--|-----|--|
| 4 | Introducción | 83 | CASTILLOS,
testigos de la historia |
| 19 | NATURALEZA,
diversidad y riqueza | 95 | MURALLAS TOLEDANAS:
las defensas del pasado |
| 31 | BARRANCAS DE BURUJÓN,
un paisaje onírico | 100 | RUTA DE LOS VISIGODOS |
| 35 | SENDEROS:
andar, ver y vivir | 103 | MELQUE,
una joya visigótica |
| 42 | LA VÍA VERDE DE LA JARA,
aprovechando el camino hecho | 107 | TOLEDO ES LITERATURA.
Renglones que hacen caminos |
| 44 | PATRIMONIO,
un valor en alza | 113 | CERVANTES,
esencial en la provincia de Toledo |
| 58 | TOLEDO,
provincia de museos | 120 | TOLEDO,
fiestas y tradición |
| 64 | EL GRECO,
un artista muy toledano | 136 | ARTESANÍA TOLEDANA,
variedad y buen hacer |
| 70 | ARQUEOLOGÍA,
el arte de descubrir el pasado | 147 | GASTRONOMÍA:
saboreando lo natural |
| 77 | PLAZAS HISTÓRICAS,
lugares para el encuentro | 155 | TOLEDO Y EL ENOTURISMO |

Desde este índice puede acceder a cada uno de los capítulos.



INTRODUCCIÓN

Provincia de Toledo. Lugares para recordar: imágenes y palabras para viajar por una tierra de ensueño

Provincia de Toledo. Lugares para recordar es un libro destinado a todas las personas interesadas en conocer algo más sobre las señas de identidad de un territorio y una comunidad que ahonda sus raíces en la Historia y mantiene su cultura, sus tradiciones y un abundante patrimonio que se ha ido acumulando en el tiempo. También se pretende que estas páginas puedan ser la puerta de entrada que se abre para descubrir la riqueza natural y un entorno paisajístico de singular belleza.

Las tierras de la provincia de Toledo, con una superficie que supera los 15.000 km², divididas de Este a Oeste por el río Tajo, es un lugar donde se encuentran la llanura, la montaña y los amplios campos de vegas por los que discurren pequeños ríos y arroyos. También hay zonas más abruptas con presencia de torrenteras, quebradas y gargantas. Entre los Montes de Toledo, las sierras de Guadalerzas y la Calderina al Sur y la sierra de San Vicente al Norte, se extienden llanuras como la Mancha, la Sagra, la Meseta de Ocaña o las vegas del Tajo. Este es un

Detalle de una pieza de cerámica. Talavera de la Reina.



verdadero patrimonio natural en sí mismo y, a la vez, el cimiento que la construcción humana ha ido acumulando a lo largo de su historia.

Y sobre las tierras, la vida se proyecta en más de 200 municipios que albergan a unas 700.000 personas. Vivir es hacer, laborar y asentar costumbres que se convierten en tradición. De todo ese entramado va dando cuenta fotografía a fotografía y párrafo a párrafo este libro, que propone un viaje variopinto por el terreno y por el quehacer de las gentes para conocer, como en un caleidoscopio, una provincia de ensueño.

En diferentes capítulos se muestra la Naturaleza con su riqueza y su diversidad. Del conjunto de lugares significativos se han escogido algunos parajes y, con ellos, se ha pretendido dar ejemplo y realce de lo mucho que se ofrece en el ámbito provincial, como son las Barrancas de Burujón, la red de senderos o la muy bien aprovechada Vía Verde de la Jara.

El patrimonio acumulado en un territorio con más de dos mil años de historia escrita es un valor que permanece en cada rincón de cada pueblo o ciudad. Conocerlo es una buena forma de ir creciendo en cultura y, también, de protegerlo, valorarlo, preservarlo y transmitirlo a las generaciones futuras. Con esa idea de revalorizar el inmenso tesoro de la provincia, este volumen presta sus páginas para realzar los museos, ofreciendo algún relieve especial a un artista de privilegio como el Greco, dar noticia de los yacimientos arqueológicos o conocer el paisaje urbano. En este sentido, imágenes y texto ofrecen justo protagonismo a las plazas de los pueblos y ciudades, los castillos que se elevan desafiando al tiempo, las murallas que siguen defendiendo la verdad de la historia o la ruta por los

lugares de la antigüedad visigoda, y se detienen en algún paraje de excepcional importancia como es Santa María de Melque.

Las tradiciones comportan un valor inmaterial que referencia modos de vida sostenidos en el tiempo, costumbres variadas y procesos creativos. El corazón de las tradiciones se deja ver en esencia en las fiestas, en lo que las personas elaboran con su saber y sus manos, como es la artesanía, en lo que se come y en lo que se bebe. Por ello se dedica varios capítulos a estos temas. Las fiestas, que

El patrimonio y las tradiciones son parte esencial de la identidad de los pueblos.



Carrera de caballos enjaezados en las Fiestas de Santiago Apóstol de Carpio de Tajo.



*Detalle invernal en los Montes de Toledo.
San Pablo de los Montes.*



ÍNDICE

hunden sus raíces en tiempo remotos, permanecen en la actualidad; los oficios seculares y el trabajo manual nos dejan las huellas de lo que fue y lo que es la artesanía; la despensa bien surtida de productos naturales es la clave de una gastronomía rica y sustanciosa, en la que sobresalen sobre todo productos como el vino, el aceite, el queso, las legumbres, la caza o el azafrán. La tradición es una de las señas de identidad propias de la provincia.

La relación entre realidad y ficción es un elemento propio de la cultura y, por tanto, lo es de una provincia que ha girado a lo largo de su historia alrededor de creadores muy significados. Entre lo más granado de la literatura española y toledana se encuentra Miguel de Cervantes y el Lazarillo de Tormes. Toledo es literatura y tiene presencia y protagonismo en estas páginas.

La artesanía de la cerámica es muy variada en la provincia de Toledo.



Bóveda de la iglesia visigótica de Santa María de Melque cerca del municipio de San Martín de Montalbán.

En la provincia de Toledo hay muchos lugares de memoria que nos recuerdan los hechos de la larga tradición histórica.

Provincia de Toledo. Lugares para recordar quiere ser, en fin, una presentación y una llamada, una ventana por la que asomarse a una realidad admirable; es un enseñar deleitando. Y su lectura es una motivación para sugerir una gran diversidad de viajes, en los que lo importante sea disfrutar lo que se vaya encontrando, según se anda por los caminos y se trata a las gentes que habitan el territorio toledano, un espacio que sorprende y fascina.

Garganta de las lanchas, un pequeño valle boscoso recorrido por un arroyo que vierte sus aguas al río Gévalo, con verdadero interés paisajístico, en el que se encuentran varios saltos de agua.



ÍNDICE

CASTILLOS, testigos de la historia

Toledo es Castilla y Castilla es “tierra de castillos”. Son abundantes las fortalezas de las que hay noticias: unas en buen estado de conservación y otras como un vestigio en ruinas de la grandeza que tuvieron. Siempre su imponente silueta se impone y da singularidad al paisaje.

Hay que echar la vista atrás y adentrarse en tiempos de la Reconquista, en la Edad Media, para conocer las bases en las que se asientan los castillos toledanos, que en su mayoría servían para fijar la defensa de las tierras conquistadas y están, por ello, situados estratégicamente, en unos casos, en cerros y lugares altos y escarpados que dominan las vastas llanuras de su alrededor, a veces en llanuras, y, en otros casos, en lugares privilegiados para controlar cruces de caminos, ríos o desfiladeros.

Con el paso del tiempo, estas fortalezas, generalmente de origen musulmán, se convirtieron en nobles residencias y muchas fueron presa del deterioro paulatino hasta llegar al estado de ruina.

Si hacemos un repaso por esta ruta de castillos toledanos, saltando de acá para allá, encontraremos un buen número:

El **castillo de San Servando**, en Toledo, muy reconstruido, es una excelente muestra de arquitectura militar mudéjar, que data de finales del siglo XIV y fue mandado levantar por el arzobispo don Pedro Tenorio.

Castillo y muralla de Escalona dominando un cerro sobre el río Alberche.





La infinita y variopinta llanura desde las alturas de Almonacid de Toledo.

El relieve montañoso se completa hacia el norte de la provincia con la Sierra de San Vicente.

Nos puede parecer que Toledo es una tierra seca, pero en ella encontramos, además del río Tajo, otros ríos que aún mantienen sus zonas de humedales, como el Alberche, el Tiétar, el Guadarrama, el Estena, el Torcón, el Cedena, el Pusa o el Gévalo. Otros, en cambio, solo mantienen el cauce y, a veces, cuando las temporadas de lluvias

son propicias, algún hilillo de agua que nos recuerda su pasado, como el Amarguillo o el Gigüela. También son abundantes, especialmente en La Mancha, los humedales lagunares, como pueden ser los de Villafranca de los Caballeros, Quero o Villacañas.

Las llanuras sin arbolado con sus manchas de vid y olivo, los montes con su vegetación permanente y sus peñascales, los valles por los que discurren las corrientes



El Chorro es un hermoso paraje del Parque Nacional de Cabañeros en el término de Los Navalucillos. Realizar una ruta que alcance las preciosas cascadas, subir al Rocigalgo, máxima altitud de los Montes de Toledo, y disfrutar de las vistas panorámicas es toda una experiencia natural.



ÍNDICE



Laguna de Villacañas.

de agua conforman un conjunto natural y paisajístico que bien merece excursiones para conocer una riqueza medioambiental considerable, en la que no solo está la imagen estática que el horizonte nos ofrece, sino también la variadísima flora y fauna que dan vida a este vasto territorio.

Será frecuente en este paseo bajo el sol y sobre la tierra que encontremos densos encinares, pinares, melojares, alcornocales, quejigales, castañares y esos montes de arbustos que se tiñen de blanco cuando la jara florece. Pero también es hermoso pasear y sentir la brisa entre los olivares o entre las rectilíneas plantaciones de vides. Y puede resultar curioso pararse a contemplar la tierra labrada de un barbecho o la ya recolectada de un rastrojo. La belleza de los espacios naturales no solo reside en la naturaleza virgen, sino también en la que transforman las personas y que cambia con los ciclos anuales.



Las lagunas de Villafranca de los Caballeros, uno de los humedales de mayor importancia ecológica de Toledo.

La Naturaleza está ahí para uso y disfrute de los ciudadanos que la valoran y respetan. Por ello, lo mejor es documentarse sobre aquellos espacios que presentan alguna singularidad y que, dada su relevancia, gozan de protección a la vez que de información suficiente para quien hasta ellos se acerca.

La Naturaleza hay que amarla, valorarla y preservarla.

Estos espacios naturales específicos son: Microrreserva Garganta de las Lanchas, Microrreserva Laguna de los Carrros, Microrreserva Saladares de Huerta de Valdecarábanos, Microrreserva Saladares de Villasequilla, Monumento Natural Barrancas de Castrejón y Calaña, Parque Nacional de Cabañeros, Reserva Fluvial Sotos del río Milagro, Reserva Natural Laguna de La Albardiosa, Reserva Natural





Sierra de San Vicente con su variedad de ecosistemas forestales de gran riqueza ecológica.

En la Naturaleza encontramos el equilibrio perfecto y una belleza admirable; el compromiso de todos es cuidarla.

Laguna de la Sal, Reserva Natural Laguna de Tirez, Reserva Natural Lagunas de El Longar, Altillo Grande y Altillo Chica, Reserva Natural Lagunas Grande y Chica de Villafranca de los Caballeros y Reserva Natural Lagunas y Albardinales del Gigüela.

No se agota en estos párrafos la posibilidad de trazar sendas sobre el mapa para recorrer una provincia tan rica en imágenes agradables a la vista. En la provincia existen infinidad de caminos y veredas para disfrutar de un tiempo en contacto con la naturaleza.

Embalse de Cazalegas, muy apreciado por pescadores, bañistas y excursionistas.



El Parque Nacional de Cabañeros, buena parte de él en la provincia de Toledo, es uno de los espacios protegidos de mayor relevancia en España. Su gran diversidad de fauna y flora, junto a su peculiar geología, hacen de él una joya de gran valor natural.



ÍNDICE

BARRANCAS DE BURUJÓN, un paisaje onírico

Las cárcavas de Burujón conforman un entorno singular, misterioso y de aspecto lunar, cuyas tonalidades rojizas contrastan con las aguas del Tajo y confieren al conjunto un indudable valor paisajístico.

Este espacio natural aúna un conjunto de gargantas y cárcavas arcillosas, que se ha desarrollado al pie de un importante escarpe excavado por el río en los materiales detríticos de edad terciaria que rellenan su cuenca sedimentaria, y que en algunas zonas salva desniveles de más de ciento veinte metros.

Desde los puntos elevados de las Barrancas, que tienen su cumbre en el Pico del Cambrón, se divisa el río Tajo contenido en el embalse de Castrejón.

Además de la indudable belleza que nos muestra la panorámica, hay que destacar el lugar por la importancia zoológica del área, que radica básicamente en las comunidades de aves rupícolas y de mamíferos carnívoros, representada por un alto número de especies.

Para recorrer la zona y conocer bien las cárcavas, existe una ruta ecológica de senderismo que llega hasta el embalse tras pasar por una serie de miradores.

Las Barrancas de Burujón ofrecen a la vista un espectacular y onírico paisaje.





Los cortados arcillosos, formados por la erosión del viento y la corriente del Tajo sobre sedimentos de hace millones de años, junto al agua del embalse, conforman un espacio natural pleno de contrastes.





SENDEROS: andar, ver y vivir

El senderismo es una forma de sentir la energía vital de la tierra, es el paseo sin prisa y sin pausa que acerca a las personas al medio natural.

Andar y ver es aprender y valorar la naturaleza y lo que en ella se contiene, ya sean bienes patrimoniales o elementos etnográficos y culturales. El senderismo es una simbiosis entre el ejercicio físico que supone el caminar y la satisfacción de gozar del medio ambiente; y se puede afirmar que es la actividad más agradable, barata, ecológica y saludable que se puede hacer en la naturaleza en general y en la montaña en particular.

La provincia de Toledo es rica en caminos, cañadas y veredas para realizar rutas que discurren por lugares bien balizados y señalizados que cuentan con todas las garantías de seguridad y calidad que proporciona una correcta planificación. De las muchas rutas posibles, doce están catalogadas y bien definidas como senderos, cuyas señales marcan recorridos homologados por las federaciones de montañismo siguiendo directrices europeas. Los marcados con señales blancas y amarillas nos indican que son de un recorrido que no supera los 50 kilómetros y el hecho de que se pueden recorrer en menos de una jornada.

*La práctica del senderismo nos descubre la naturaleza y la historia.
Puente Romano de La Iglesuela.*



1. **RUTA DE LAS TRES VILLAS**
Huecas, Rielves y Barcience
2. **SENDA DEL LINCE**
Madridejos
3. **RUTA DEL CHARCO NEGRO**
Santa Cruz de la Zarza
4. **RUTA DE LAS AVES**
Navalcán
5. **SENDERO DEL LAZARILLO**
Almorox
6. **SENDERO DE LAS FUENTES DE CABAÑAS**
Cabañas de Yepes
7. **SENDERO DEL RISCO**
Los Yébenes
8. **RUTA DEL PASADO VISIGODO**
Sonseca
9. **SENDERO DE LOS HITOS**
Orgaz
10. **CAMINO NORTE DE LA LAGUNA**
La Guardia
11. **RUTA DEL RÍO TIÉTAR**
La Iglesuela
12. **SENDERO DE CABEZA DEL OSO Y PELADOS**
El Real de San Vicente



Toledo pone a disposición de las personas amantes del senderismo un buen número de posibilidades para caminar, admirar la naturaleza y respirar aire puro.



Don Quijote afirmaba con mucha razón que “el que lee mucho y anda mucho ve mucho y sabe mucho”.

El senderismo ofrece en la provincia infinidad de caminos y sendas para disfrutar del contacto con la naturaleza y admirar lo grandioso del paisaje.



Los senderos ya establecidos y otros que se pudieran añadir en el futuro ayudan a las personas amantes del camino a valorar, a través de esta variedad de recorridos, la riqueza paisajística y cultural de muchos pueblos y rincones de rico patrimonio y bellos espacios naturales. Esta ordenación bien diseñada y correctamente señalizada de los recorridos, que en la mayoría de los casos discurren por caminos tradicionales, vías pecuarias o sendas en desuso, permite el acceso ordenado a zonas de especial interés, a la vez que minimiza la incidencia sobre las mismas.

Todas estas rutas senderísticas ofrecen una ocasión perfecta para disfrutar de la naturaleza toledana ya sea individualmente, en grupo o en familia.



La práctica del senderismo, individual en grupo o en familia, propicia todo tipo de acercamientos satisfactorios a la naturaleza, favoreciendo las actitudes de respeto a la misma.



ÍNDICE

LA VÍA VERDE DE LA JARA, aprovechando el camino hecho

La Vía Verde de la Jara hoy es un largo enclave que nos facilita vivir la naturaleza de cerca y de manera accesible. A veces los humanos dejan sus obras a medias y no llegan a cumplir sus objetivos pero se encuentra para ellas otras funciones y servicios, como es el caso de esta ruta.



La Vía Verde de la Jara es un espectacular recorrido junto al río Tajo, que forma parte de los variados y bellos senderos y rutas, que permiten conocer los rincones naturales más encantadores de la provincia.

Hoy este camino de más de 50 kilómetros, que fue un antiguo trazado de línea férrea entre Calera y Chozas y Santa Quiteria, o entre las estribaciones de los Montes de Toledo y la vega del Tajo, y que nunca llegó a terminarse, es un lugar asombroso para vivir la naturaleza y recrearse con paisajes y panoramas que nos llenan de energía verde.

Viaductos, túneles, antiguas estaciones y apeaderos conforman el trazado de un sendero fácilmente transitable en el marco de una flora en la que abundan las plantas aromáticas. Esta ruta se puede realizar de muy diversas maneras, siendo los medios más habituales a pie, a caballo, en bicicleta y hasta en patín; incluso pueden disfrutar de esta maravillosa excursión las personas con movilidad reducida.

Cualquier época del año es buena para andar este camino y gozar del patrimonio natural; sin embargo, es especialmente emocionante hacerlo en primavera, cuando las jaras están en flor, o en otoño con su gran variedad de colores.



PATRIMONIO, un valor en alza

La provincia de Toledo atesora un rico patrimonio cultural que se ha ido construyendo, pueblo a pueblo y de siglo en siglo, por el trabajo anónimo de las personas en muchos casos y por artistas de renombre en otros.

La amplia extensión de la provincia, con más de doscientas localidades, es un verdadero museo que atesora, conserva y expone creaciones humanas y emociones estéticas de todas las épocas de la historia.

Para proteger y conservar esta inmensa riqueza es preciso que se conozca y se valore y que pueda ser disfrutada por los habitantes de los lugares en los que se halla y por cuantos visitantes se acerquen a compartirla.

Tan importantes son las plazas e iglesias de la Mancha toledana, como los molinos de viento que nos recuerdan un tiempo real y otro de ficción, o los pueblos que recorre un héroe literario como Lázaro de Tormes. Y tan interesante es la arquitectura popular de los Montes de Toledo como la de la Sierra de San Vicente, de la comarca de la Jara y sus casas de pizarra y blanqueadas de La Estrella o la de los silos soterrados en Villacañas o Madrideo. Hermoso es el patrimonio de los pueblos y ciudades que baña el Tajo, con el crisol de culturas toledano o el universo de las cerámicas de Talavera de la Reina y Puente del Arzobispo.

Uno de los edificios emblemáticos de Torrijos es la colegiata o Iglesia del Santísimo Sacramento.





La colegiata de Torrijos es un enorme y monumental edificio de comienzos del siglo XVI, en cuya construcción se combinan varios estilos arquitectónicos. En su interior conserva un excelente retablo atribuido a Juan Correa de Vivar.



ÍNDICE



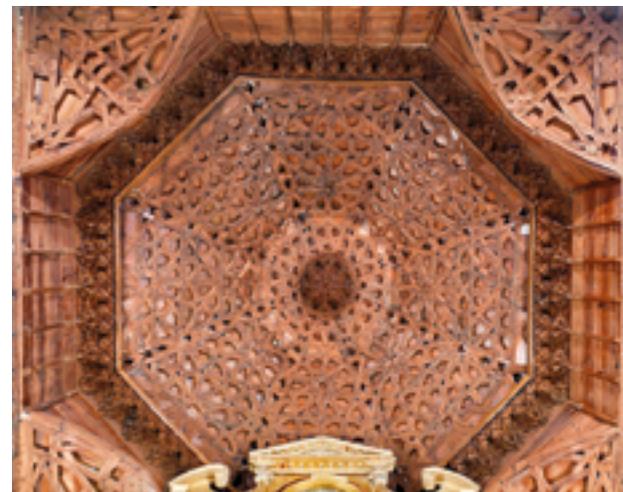
El yacimiento arqueológico de Ciudad de Vascos se encuentra cerca de la localidad de Navalmorealejo.

De Illescas a Consuegra o de Oropesa a Cabezamesada, del uno al otro confín, en todas partes encontraremos variadísimos elementos patrimoniales de singular interés, que difícilmente pueden ser catalogados en un libro como este.

Tan valiosa es una visita a Lagartera y conocer sus bordados como a la vecina Oropesa para contemplar su castillo o el puente que realizara el arzobispo Tenorio para facilitar el camino a los peregrinos a Guadalupe en Puente del Arzobispo.

Tan sorprendente es una visita a la llamada "Ciudad de Vascos" como al extraordinario yacimiento romano de Carranque, al toledano cerro del Bu o a Los Hitos de Arisgotas/Orgaz. Y no menos sorpresa causa ver los pozos de nieve de San Pablo de los Montes o de El Real de San Vicente, los molinos de agua de Gálvez, Villarejo de Montalbán o Valdeverdeja, la Fuente Grande de Ocaña o las caleras de Orgaz.

En la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Erustes, declarada Monumento Histórico-Artístico en 1975, se pueden admirar sus ricos artesanados que cubren las tres naves del templo.



Rollo jurisdiccional de estilo gótico tardío, situado en la plaza del Ayuntamiento de Castillo de Bayuela, es conocido como "el rey de los rollos" de la provincia de Toledo.





La crestería del cerro Calderico en Consuegra ofrece un apasionante paisaje con los molinos de viento y el castillo.



ÍNDICE

Siempre resultará de interés el perfil de una torre como la de San Miguel en La Puebla de Montalbán, la torre Tolanca en Sonseca, el torreón de Mazarambroz, el artístico rollo de justicia o picota jurisdiccional de Castillo de Bayuela, símbolo de los privilegios de villazgo, el de Almorox o el de Paredes de Escalona.

Un elemento patrimonial que nunca falta en cada pueblo es la iglesia. Salvando la extraordinaria presencia de estos edificios en ciudades como Toledo y Talavera de la Reina, encontraremos otras que con sus detalles propios, ofrecen el valor de la diferencia. Por citar alguna entre más de las doscientas que podemos admirar, tenemos las de Orgaz, Mascaraque, la iglesia sin torre de Menasalbas, la gótica tardía de Cuerva, la colegiata de Torrijos con su retablo

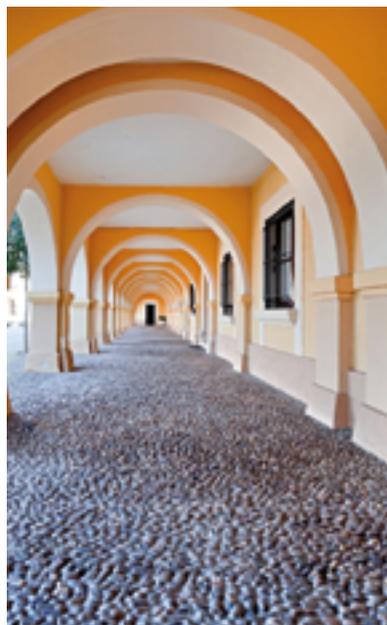
de Correa de Vivar, la renacentista de Calzada de Oropesa con un importante retablo herreriano solo superado en altura por el de la catedral de Toledo, las iglesias de Nombela, Navamorcuende, Almorox, Fuensalida y Domingo Pérez o las ermitas del Santo Cristo del Valle en Tembleque y la de Piedraescrita, que conserva los frescos románicos más meridionales de España y una impresionante azulejería talaverana del siglo XVI.

Los citados son solo algunos ejemplos del extenso patrimonio cultural de la provincia, que lo conforman los monumentos, las construcciones y sitios con valor histórico, estético, arqueológico, científico, etnológico y antropológico que han llegado hasta hoy y cuya importancia y valor reside en ser el conducto para vincular a la gente con su historia.

Portada de la iglesia de San Cristóbal en Almorox.



Soportales de la plaza de Alcaudete de la Jara.



Puente sobre el Tajo mandado construir por el arzobispo Pedro Tenorio para facilitar el camino a Guadalupe. Puente del Arzobispo.





La carroza en la que procesiona la Virgen de la Caridad de Camarena desde el siglo XVIII es una verdadera obra de arte barroca de una excepcional belleza; realizada con madera de haya o álamo negro y recubierta con pan de oro, está dotada de gran ornamentación con tallas de tamaño casi natural.



Detalles del edificio más emblemático de Pantoja, la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción.

La ciudad de Toledo, con su dos mil años de historia, es un verdadero crisol de culturas, un tesoro patrimonial y un compendio de la historia del arte.



ÍNDICE

TOLEDO, provincia de museos

En la provincia de Toledo es mucho más abundante de lo que pueda parecer la existencia de museos de todo tipo, verdaderas instituciones al servicio de la sociedad en las que se conserva, expone y comunica muy diversos aspectos de la cultura y el patrimonio acumulados durante generaciones.

La mayor concentración museística se localiza en la capital de la provincia, en donde conviven museos de trascendencia mundial, como son el Museo del Greco y el Sefardí, con otros también muy ricos e importantes como el de Santa Cruz y su filial, el Museo de los Concilios y la Cultura Visigoda, o el del Ejército, en los que las manifestaciones y exposiciones históricas y artísticas ofrecen desde restos arqueológicos de la más remota antigüedad a obras de arte de todas las épocas.

Además, sin la consideración puramente museística pero con destacada importancia por el arte que se ofrece a las visitas de la gente, están las instituciones dependientes de la Iglesia, que van desde la Catedral a la sinagoga de Santa María la Blanca, la mezquita del Cristo de la Luz, la iglesia de Santo Tomás, con su famoso cuadro del Entierro del señor de Orgaz, del Greco, o el Museo de Tapices y textiles de la Catedral de Toledo.

El cuadro de Juan Correa de Vivar (1510-1566) "Resurrección de Cristo" se encuentra en el Museo Santa Cruz como un depósito del Museo del Prado.



Significada importancia museística tiene la ciudad de Talavera de la Reina con el extraordinario Museo de Cerámica Ruiz de Luna, siguiéndole el Etnográfico y la presencia cultural y artística en las numerosas iglesias.

El Toboso es un pueblo de no muchos habitantes aunque con abundancia de museos, como el Museo Cervantino, el Trinitario, el de Humor Gráfico, la Casa Museo Dulcinea o la sala Domus Artis. De tema cervantino es, así mismo, la Casa Museo de Cervantes en Esquivias.

La variedad museística en la provincia de Toledo es considerable; entre ellos predominan los de contenido artístico y etnológico.

Muy interesante es la presencia de museos etnológicos y etnográficos en diversas localidades, en los que se conserva y se expone de manera permanente todo lo concerniente a la vida tradicional de las personas que habitaron estas zonas a través de los tiempos. Abarcan numerosos aspectos que pueden ir desde los vestidos, objetos y enseres utilizados en la vida cotidiana, a documentación o información sobre diferentes ámbitos de la cultura: la religión, los mitos, costumbres, artes populares o las fiestas tradicionales. Ejemplos de estos museos etnológicos y etnográficos, cuya vista siempre resulta ilustrativa, son los de Belvís de la Jara, Guadamur, Herrerueta de Oropesa, Menasalbas, Santa Ana de Pusa, Valmojado o Villacañas.

En el Museo de Ciencias Naturales de Los Yébenes se exponen piezas que han permanecido ocultas al público en los sótanos del Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid.

Otras muchas localidades albergan museos singulares que siempre sirven para satisfacer la curiosidad de quien se acerca a ellos. Entre estos hay tres de tema visigodo: los de Arisgotas / Orgaz, Santa María de Melque y el Centro de Interpretación del tesoro de Guarrazar en Guadamur. Otros son: el Jacinto Guerrero en Ajofrín; el Museo Arqueológico de Consuegra; el Museo de arte con material reciclado de La Pueblanueva; el Museo de Coches de



Cine de Yuncos; el Museo de La Celestina y el de Motos en La Puebla de Montalbán; el Gerrero Malagón en Urda; el Museo de Ciencias Naturales de Los Yébenes; el Museo arqueológico Padre Santos y el Porticum Salutis en Ocaña; el Centro de Interpretación de la Cerámica en Puente del Arzobispo; el Museo Marcial Moreno Pascual en Lagartera; el Hospital de Nuestra Señora de la Caridad en Illescas y el Museo del Azafrán en Madridejos. Todos en su conjunto ofrecen una panorámica interesante de la historia y la cultura toledanas.

El Museo Ruiz de Luna de Talavera de la Reina expone una importante muestra de cerámica que recuerda, tanto a las épocas del esplendor vivido por la ciudad durante los siglos XVI y XVII, como la ingente obra del ceramista Ruiz de Luna entre finales del siglo XIX y mediados del XX.



Una de las joyas del Museo de Santa Cruz de Toledo es la gran escalera renacentista de Covarrubias cubierta con artesanado y revestida de compleja ornamentación, con grutescos y heráldica, entre otros elementos.

Museo de trajes típicos de Lagartera.



EL GRECO, un artista muy toledano

El Greco residió en Toledo treinta y siete años de su vida, y fue esta la ciudad en la que disfrutó su mejor etapa artística.

En Toledo se encuentra lo más preclaro que salió de sus pinceles, pero también en otros lugares de la provincia se conservan obras de este pintor universal y, entre todas conforman un patrimonio de un valor artístico memorable, que debe ser conocido y valorado.

La ruta del Greco en Toledo nos lleva en primer lugar al Museo que lleva su nombre, en el que encontramos, entre otras obras de admirar, uno de los apóstolados que pintara el cretense (seguramente el mejor) y el cuadro *Vista y plano de Toledo*; en la Catedral se puede contemplar uno de sus más famosos lienzos: *El Expolio* y junto a este, que preside la sacristía, otro apóstolado y una de las pocas esculturas que del artista se conservan: la *Imposición de la casulla de San Ildefonso*; en la iglesia de Santo Tomé se encuentra el emblemático y famosísimo *Entierro del señor de Orgaz*, la obra cumbre del *Griego de Toledo*; en el Museo de Santa Cruz se custodia una amplia colección, con la conocida Inmaculada Oballe como obra destacada; en el convento de Santo Domingo el Antiguo se guardan varias obras, entre ellas *La Resurrección de Cristo*; en la Capilla de San José, que se mantiene exactamente igual al tiempo en el que el Greco vivía, permanece en el retablo el cuadro de *San*

Uno de los varios cuadros del Greco con el motivo de "El Expolio" se encuentra en la Iglesia de Santo Tomás Apóstol en Orgaz.



José con el Niño; y en el Hospital de Tavera, el retablo dedicado al *Bautismo de Cristo*, único recuerdo del último proyecto emprendido por el artista.

El Greco es universal y parte de esa universalidad la podemos contemplar en otros lugares de la provincia de Toledo como son Illescas y Orgaz.

Illescas es un lugar en el que la presencia de obras importantes del Greco nos ofrece la posibilidad de

profundizar en la genialidad de este pintor. En el santuario de Nuestra Señora de la Caridad hay un conjunto de pinturas conformado por cinco lienzos de un valor extraordinario: *La Virgen de la Caridad*, tres cuadros marianos que representan a la Virgen en los tres misterios de su vida: *La Anunciación*, *La Natividad* y *La Coronación*, y un *San Ildefonso*.

En el municipio de Orgaz también se puede ver una obra de pequeñas dimensiones, que responde a una de



El Greco y Toledo están indisolublemente unidos. El genial pintor es hoy uno de los mayores polos de atracción turística.

La toledana iglesia de Santo Tomé alberga la obra de mayor renombre universal entre las que pintara el Greco: "El entierro del señor de Orgaz". (Detalles).



En el santuario de Nuestra Señora de la Caridad de Illescas se encuentra un conjunto de un retablo y cinco cuadros, obra del Greco, de extraordinario valor artístico.



El "San Ildefonso", conservado en Illescas, lo realiza el Greco con un carácter innovador, presentando al santo en una escena íntima e intelectual, sentado en en actitud de escribir.

las versiones del magnífico cuadro de la sacristía de la catedral de Toledo, *El Expolio*, con la singularidad de que la cabeza de Jesús en Orgaz aparece coronada de espinas.

Illescas posee uno de los "espacios Greco" mejor conservados en un edificio histórico relevante con excelentes obras del artista.



ARQUEOLOGÍA, el arte de descubrir el pasado

La provincia de Toledo ha sido territorio donde se han desarrollado numerosas civilizaciones y culturas desde la más remota antigüedad y de todas ellas se conservan, se descubren, se estudian y se muestran numerosos vestigios que nos permiten valorar el pasado en el presente.

Ciudades como Toledo nos ofrecen un rico panorama arqueológico multicultural, que va desde el yacimiento prehistórico y paleontológico de Pinedo, de la cultura achehense, y el del cerro del Bu de la Edad del Bronce, hasta el romano de San Ginés, el visigótico de la Vega Baja, el musulmán de las mezquitas o el judío de las sinagogas. Consuegra evoca su pasado romano y Talavera de la Reina lo acompaña del islámico. En Carranque se ha conservado magníficamente la estructura de una villa romana con maravillosos mosaicos.

En Azután existe un dolmen que es la primera evidencia megalítica de la Meseta Sur. Ciudad de Vascos conserva los restos de una antigua madina (ciudad) musulmana. En el yacimiento de Guarrazar, en Guadamur, se encontró el magnífico tesoro de los reyes visigodos. Cerca de Hontanar podemos ver el yacimiento de Malamoneda compuesto de un hábitat, necrópolis y otras estructuras de las etapas hispanorromana y medieval. Entre otros más, son yacimientos importantes el de Los Hitos en Orgaz, el Mausoleo de Las Vegas de San Antonio, el conjunto romano de Saucedo en Talavera de la Reina o el Palomar de Pintado, en Villafranca de los Caballeros, una de la necrópolis ibéricas mejor conservadas de España.

En el yacimiento arqueológico de Malamoneda, en Hontanar, es abundante la presencia de necrópolis.





El Parque Arqueológico de Carranque, situado junto a un frondoso bosque de ribera, es una referencia imprescindible para quienes deseen conocer la historia de los últimos siglos de la romanidad y del tránsito a la Edad Media. Su notable extensión, la variedad de los testimonios arquitectónicos y la expresividad y belleza de los mosaicos de la villa romana excelentemente conservados hacen que este yacimiento sea uno de los más destacados en la arqueología española.





Los Hitos, en Arisgotas / Orgaz, es un yacimiento que ofrece abundante información sobre la época visigótica.



El dolmen de Azután es un característico monumento megalítico propio de las culturas del Neolítico y Calcolítico.



Detalle de mosaico romano de Carranque con dibujo formando cenefas.

En los muros de la antigua iglesia de San Ginés se pueden ver restos romanos y visigodos aprovechados en la construcción.





PLAZAS HISTÓRICAS, lugares para el encuentro

Las plazas han sido desde antiguo el corazón de los pueblos y las ciudades. Eran y son los espacios urbanos que concitan la presencia de las personas, en los que se suelen realizar gran variedad de actividades.

Las plazas ha sido desde antiguo el corazón de los pueblos y las ciudades. Eran y son los espacios urbanos que concitan la presencia de las personas, en los que se suele realizar gran variedad de actividades. Como entidades históricas, han dado siempre relevancia a las poderosas instituciones que rigen la vida ciudadana; y así comprobamos cómo se las conoce por alguna de estas instituciones más significativas: la plaza del ayuntamiento, la plaza de la iglesia, la plaza de la catedral, la plaza del mercado o simplemente, a veces, la plaza mayor. Hoy en las plazas se concentra buena parte de las actividades sociales y festivas, comerciales y culturales.

En la ciudad de Toledo tenemos plazas históricas y singulares como la Plaza de Zocodover, centro neurálgico de la urbe durante la mayor parte de su historia, que en parte fue diseñada por Juan de Herrera en tiempos de Felipe II y que ha sido moldeada en sucesivas reformas. No menos importante que la de Zocodover, es la Plaza del Ayuntamiento, en cuyo perímetro se encuentra la monumental catedral, el palacio arzobispal y el antiguo palacio de justicia, cercanos a las casas consistoriales, y que en su ornamentación cuentan con una fuente de arte moderno.

La histórica plaza de Zocodover de Toledo.





La Plaza Mayor de Tembleque es una de las más pintorescas del estilo barroco popular del siglo XVII. Antiguamente cumplía una doble función, la urbanística como centro vital de la población y la de coso taurino.

Airosa, remozada y bien decorada con una fuente y bancos con la tradicional cerámica del lugar es la Plaza del Pan de Talavera de la Reina, vinculada a los orígenes de la propia ciudad, pues sobre ella estaba el foro romano.

Una de las plazas más imponentes es la Plaza Mayor de Ocaña, con su traza barroca y sus setenta pilastras almohadilladas, sobre las que descansan arcos de medio punto de ladrillo, que dan lugar a los soportales a la vez que sostienen una construcción de dos alturas en las que hay balcones y un tejado abuhardillado.

Singularísima construcción, típicamente manchega, es la Plaza Mayor de Tembleque, con su hermoso pórtico de columnas de granito y sus espectaculares corredores de la planta superior con sus labores de madera y sus ornamentaciones también de madera que recuerdan su sentido popular y el tiempo en el que fue construida, el siglo XVII. Corredores de la decimoséptima centuria tiene también la Plaza de España de Consuegra, que condensa en sí misma dos mil doscientos años de historia.

La mayor plaza de construcción moderna es la de Noblejas, realizada al modo de otras antiguas pero con un porte que da idea del tiempo en el que ha sido levantada, finales del siglo XX.





La Plaza Mayor de Ocaña está considerada como la tercera más grande de España y, desde 1981, es distinguida como Monumento Histórico Artístico.



La Plaza Mayor de Yepes, rodeada en su perímetro por edificios emblemáticos municipales, religiosos y populares fue históricamente utilizada para representaciones teatrales, corridas de toros y actos religiosos.

Todos los pueblos y ciudades tienen en su estructura urbana plazas, que son núcleos de vitalidad y convivencia.



CASTILLOS, testigos de la historia

Toledo es Castilla y Castilla es “tierra de castillos”. Son abundantes las fortalezas de las que hay noticias: unas en buen estado de conservación y otras como un vestigio en ruinas de la grandeza que tuvieron. Siempre su imponente silueta se impone y da singularidad al paisaje.

Hay que echar la vista atrás y adentrarse en tiempos de la Reconquista, en la Edad Media, para conocer las bases en las que se asientan los castillos toledanos, que en su mayoría servían para fijar la defensa de las tierras conquistadas y están, por ello, situados estratégicamente, en unos casos, en cerros y lugares altos y escarpados que dominan las vastas llanuras de su alrededor, a veces en llanuras, y, en otros casos, en lugares privilegiados para controlar cruces de caminos, ríos o desfiladeros.

Con el paso del tiempo, estas fortalezas, generalmente de origen musulmán, se convirtieron en nobles residencias y muchas fueron presa del deterioro paulatino hasta llegar al estado de ruina.

Si hacemos un repaso por esta ruta de castillos toledanos, saltando de acá para allá, encontraremos un buen número:

- El **castillo de San Servando**, en Toledo, muy reconstruido, es una excelente muestra de arquitectura militar mudéjar, que data de finales del siglo XIV y fue mandado levantar por el arzobispo don Pedro Tenorio.

Castillo y muralla de Escalona dominando un cerro sobre el río Alberche.





*En el castillo de Escalona nació el infante don Juan Manuel,
autor del famoso libro "El conde Lucanor".*



ÍNDICE

- El **castillo de la Muela de Consuegra** se yergue en la cima del cerro Calderico, rodeado de molinos de viento. Sus orígenes se remontan a la época romana, aunque debió de construirse en la época de Almanzor con el fin de reforzar la frontera media con los cristianos. Modificado en tiempos de Alfonso VIII y cedido a la Orden de San Juan, ha llegado a nosotros en estado de ruina, aunque se ha hecho un interesante arreglo de las partes mejor conservadas que posibilita su vista.
- El precioso **castillo de Guadamur**, tras sufrir numerosos deterioros y reconstrucciones, es de los mejor conservados y está en estado habitable. Es un verdadero

palacio señorial del siglo XV, en el que sobresale la esbelta torre del homenaje prismática que domina sobre el conjunto del recinto, formado por muros y torres cilíndricas.

- Las dos altas torres de mampostería que quedan del **castillo de Polán** nos muestran lo que fue una fortaleza bajomedieval de llanura, que hoy se encuentra dentro del conglomerado de viviendas de un barrio de la población.

El paisaje toledano, a veces llano, a veces escarpado, se engrandece con la imponente silueta de los castillos.

El de Malpica de Tajo es uno de los pocos castillos que se mantiene habitado en la actualidad.





Rampa de subida al castillo de Consuegra, en cuyas dependencias, junto a otros lugares de la localidad, se representa cada año una batalla medieval.



El castillo de Manzaneque se levantó sobre un torreón que vigilaba los caminos de la Mancha.

La provincia de Toledo es una tierra con abundantes fortalezas de origen medieval.

- El **Castillo de Montalbán**, situado entre San Martín de Montalbán y La Puebla de Montalbán, es espectacular por sus dimensiones, pues alcanza los 700 metros de perímetro, por su compleja estructura y por los lienzos de su murallas, espectaculares tanto los que dan a la llanura como los que se cimentan sobre el acantilado del río Torcón. Sobre el castillo se mantiene aún hoy el misterio de la historia y la leyenda que lo relacionan con la Orden del Temple.



El castillo de la Vela o de Maqueda, levantado sobre una fortaleza árabe, nunca fue terminado de construir. Hasta hace poco tiempo albergaba un cuartel de la Guardia Civil.





En el castillo de Guadamur, bien conservado y habitado en la actualidad, han residido temporalmente personajes tan singulares como: Felipe el Hermoso, Juana la Loca, el cardenal Cisneros, Carlos I y, como prisionera, la princesa de Éboli.

- El **castillo de Barcience**, de espectacular aspecto exterior gracias a su buena conservación, aunque su interior está diáfano y sin uso, se yergue en lo alto de un cerro y muestra a nuestra vista sus tres torres con la singularidad de estar rematadas por cuerpos o torrecillas superiores.



El Castillo de Montalbán, según se relata en el "Corpus de castillos medievales de Castilla", es una obra del siglo XII construida por los templarios.

- El **castillo de Escalona**, de origen romano y reconstrucción musulmana, en el siglo XV es reestructurado y adquiere características palaciegas y señoriales. Es uno de los más bonitos del conjunto de castillos toledanos, con sus ocho torres albaranas y la gran torre del homenaje, de 22 metros de altura, del palacio de don Álvaro de Luna.
- El **castillo de Maqueda**, que se ha utilizado como cuartel, es una construcción interesante con su planta rectangular equilibrada gracias a los cubos de sus esquinas.
- El **castillo de Oropesa**, impecablemente restaurado y convertido en Parador Nacional de Turismo, tiene la peculiaridad de conjuntar dos fortalezas, una del siglo XII y otra del XV, sobre cimientos de otras anteriores.





El castillo de Puñonrostro de Seseña es una propiedad privada y se encuentra muy restaurado.



En el castillo de Barcience destaca la torre del homenaje de forma cuadrada.

- El castillo-palacio de **San Silvestre de Novés** conserva en buen estado dos de sus lienzos y tiene de singular el hecho de carecer de torre del homenaje y su almenado de merlones dobles.
- El castillo de **Almonacid de Toledo** es una fortaleza de origen musulmán con sucesivas modificaciones de las que quedan los muros de mampostería carcomidos, salpicados de almenas y reforzados por torres periféricas. Su estampa, en lo alto de un cerro, es espectacular.
- El castillo roquero de **Peñas Negras**, cerca de Mora de Toledo, es un singular vestigio construido sobre una larga hilera de peñas oscuras con la torre del homenaje en el medio.
- Un castillo señorial de llanura es el de **Manzaneque**, en el centro del pueblo, cuya torre del homenaje ocupa una de las mitades.

- Un típico castillo de caminos es el de **Guadalerzas**, en Los Yébenes, que hoy se encuentra en estado de abandono. Es llamativa su voluminosa torre del homenaje.
- El de **Orgaz** es un verdadero castillo señorial de los siglos XIV-XV, gótico-renacentista, erigido en el casco urbano de la población.
- En Seseña se encuentra el castillo de **Puñonrostro** del siglo XIV, que hoy es una residencia particular, por lo que no es visitable.

La nómina de fortalezas y recintos amurallados se puede continuar con otros lugares, como son los propios de las ciudades de Toledo y Talavera de la Reina, los de Caudilla, Mascaraque, Cuerva o de Oreja.



El castillo de Almonacid de Toledo es una fortaleza rodeada completamente por un foso, estrecho y hoy ya poco profundo, pero apreciable en todo su perímetro.





MURALLAS TOLEDANAS: las defensas del pasado

Toledo es una provincia en la que abundan los castillos pero son pocos los recintos amurallados que se mantienen, en los que las construcciones para protección y defensa permanezcan en buen estado de conservación.

La ciudad de Toledo, asentada sobre un promontorio rocoso y bordeada por el Tajo estaba amurallada en todo el contorno que no defendía el río. Hoy se conserva gran parte de las murallas y sus puertas, algunas salvadas porque han estado enterradas durante siglos, como la recientemente descubierta Puerta del Vado que es gemela de otra conocida como Puerta de Alfonso VI o Puerta Vieja de Bisagra.

Amurallada primero por los romanos, la ciudad fue ampliando su perímetro y lo que hoy se conserva, con puro sentido histórico, es la muralla árabe y los ensaches que se produjeron tras la Reconquista. Muy significativas son las diferentes puertas de distintas etapas históricas, que se abren a lo largo de las murallas ofreciendo un panorama poco conocido de la ciudad.

El recinto de Ciudad de Vascos conserva los restos de una antigua madina rodeada por una muralla; esta contaba con cinco portillos dos de los cuales se encuentran en buen estado de conservación.





Parte de la muralla toledana que incluye las puertas de Bisagra y de Alfonso VI.

Las murallas de protección y defensa son verdaderas reliquias del urbanismo antiguo.

Las murallas de Talavera de la Reina son el mejor ejemplo de una construcción con función defensiva. La ciudad llegó a tener tres líneas de murallas; la primera, que es la mejor conservada, es de origen musulmán y data los inicios de su construcción en el siglo IX, aunque su trazado sea el mismo que una muralla anterior romana o visigoda. La muralla se reforzó con unas diecisiete torres albaranas, para una mejor defensa, de las cuales se conservan ocho en buen estado.



Puerta en el recinto amurallado de Talavera de la Reina.



En Yepes se conservan restos de un recinto amurallado de época medieval, en el que se mantienen dos torres albaranas. Posteriormente se levantó un segundo recinto amurallado que contenía cinco puertas, de las que aún se conservan cuatro: la Puerta de la Villa o de San Cristóbal, la Puerta de Madrid o de San Miguel, la Puerta de Toledo o del Carmen y la Puerta Nueva o de la Lechuguina.



Puerta de Toledo en la muralla de Yepes.

Escalona conserva un lienzo de muralla con casi mil años de historia, que esencialmente servía para dar seguridad al castillo que era una verdadera fortaleza inexpugnable.

La muralla de Consuegra se encuentra en el cerro Calderico donde servía de defensa al castillo; una parte de la misma se la conoce como la centinela, lo que nos da idea de cuál era su función.

La construcción de murallas, de origen prehistórico, evoluciona y se refina con el paso del tiempo.



El Castillo de la Muela de Consuegra protegía sus recintos con dos murallas. Aquí vemos parte de la del segundo recinto.

RUTA DE LOS VISIGODOS

A mediados del siglo VI la corte visigoda se estableció en Toledo y en el III Concilio de Toledo se designa a la urbe como *Civitatem Regiam Toletana*.

Toledo se convirtió en el centro neurálgico del poder político, administrativo y eclesiástico del reino visigodo y, por tanto, en el lugar clave de su cultura, cuyo yacimiento más importante conservado es el de la Vega Baja.

Las huellas visigóticas pueden rastrearse también en la provincia. Muy significativo es el enclave de Guarrazar, en Guadamur, lugar en el que se encontraron los preciados tesoros de coronas votivas y otras joyas visigóticas. Y en la zona se encuentra quizá el monumento visigótico mejor conservado, el que conforma el conjunto histórico del antiguo monasterio de Santa María de Melque, en San Martín de Montalbán; no muy lejanos están el yacimiento de Los Hitos, en Orgaz, y San Pedro de la Mata, en Casalgordo.

Ruinas visigóticas en Casalgordo, cerca de Sonseca.





MELQUE, una joya visigótica

Santa María de Melque está rodeada de un halo de misterio con respecto a sus orígenes.

La iglesia de Santa María de Melque se encuentra ubicada en un enclave rural en el término municipal de San Martín de Montalbán y muy cerca de las formidables ruinas del castillo de Montalbán, que se yerguen imponentes en las márgenes del río Torcón.

Es una de las construcciones visigóticas que ha llegado en mejor estado a nuestros días y que, tras una excelente labor de restauración, merece una visita para admirar sus grandes sillares pétreos colocados a hueso, el arcosolio, la singular bóveda de horno que cubre el ábside, las de cañón, las capillas o los ventanales abocinados y con arco de herradura.



Centro de interpretación de Santa María de Melque y del mundo visigodo.





Santa María de Melque -primorosamente restaurada- se levanta en un bello paraje de monte bajo de San Martín de Montalbán. Es uno de los ejemplos mejor conservados de España de la cultura visigoda. Una visita imprescindible que nos traslada a tiempos remotos.

La rehabilitación realizada en Melque permite contemplar el monumento con un aspecto muy similar al originario.



El conjunto de Santa María de Melque fue declarado Monumento Nacional histórico-artístico en 1931.

Alrededor de este enclave se entretrejen la historia y las leyendas, no siendo ajenas las referidas a los templarios o a la mesa del rey Salomón.

En unas dependencias anejas a la iglesia se ha habilitado el **Centro de interpretación de Santa María de Melque y el mundo visigodo**, que sirve muy bien para facilitar la visita y para conocer con detalle tanto las características del monumento como el contexto histórico del reino hispano-visigodo de Toledo.



TOLEDO ES LITERATURA. Renglones que hacen caminos

Se puede recorrer la provincia de Toledo de Este a Oeste y de Norte a Sur y en muchos lugares encontraremos señales del quehacer literario, raíces de escritores y referencias a libros y personajes de la historia de la literatura.

Es evidente que la ciudad de Toledo es un crisol de culturas y que en cada cultura ha habido innumerables autores que han tomado la ciudad como referencia. Así podríamos recorrer la ciudad siguiendo numerosas rutas literarias y encontraríamos la memoria de grandes personajes, acontecimientos, obras literarias y leyendas que nos llevaría a la Edad Media, a Garcilaso de la Vega y Santa Teresa y San Juan de la Cruz, Miguel de Cervantes, Lope de Vega, Tirso de Molina o Calderón de la Barca, al romántico Gustavo Adolfo Bécquer, a Benito Pérez Galdós y Blasco Ibáñez, a Azorín y Baroja, a Félix Urabayen, a Gregorio Marañón, a los escritores de la Generación del 27 y a tantos otros que enriquecen una ciudad mítica.

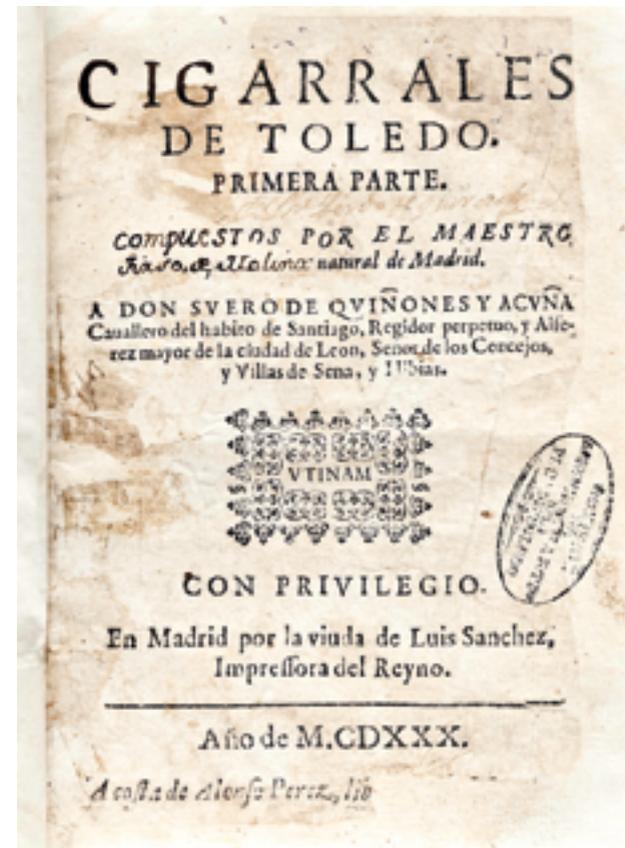
Garcilaso de la Vega es el personaje que más brillantemente encarna el Toledo de la primera mitad del siglo XVI en uno de sus momentos de mayor esplendor. En la ciudad se puede realizar una completa ruta siguiendo los lugares garcilasianos.





La obra cumbre de la literatura universal, “La Celestina”, de Fernando de Rojas, se representa cada año en La Puebla de Montalbán en el marco del Festival Celestina, en el que se reúne un variado y diverso conjunto de actividades culturales, entre las que sobresalen las representaciones en la cuevas.

No es menos literaria la provincia si seguimos los pasos de Fernando de Rojas por la Puebla de Montalbán y Talavera de la Reina, los de Lope de Vega o del Pastor Poeta por Ocaña, los de la obra de Calderón por Yepes, los del mismo Galdós citando la harina de la Mancha para hacer gachas y las huellas de Cervantes o de Lázaro de Tormes por los lugares que ya citamos en otras páginas. Otros muchos nos recuerdan



Portada de la obra de Tirso de Molina “Los cigarrales de Toledo” caracterizada por su fina prosa y en la que se llegan a describir hasta cinco de estas típicas residencias toledanas.

diferentes geografías, como don Juan Manuel en Escalona, Eugenio Gerardo Lobo en Cuerva, Sebastián de Horozco en Oropesa y Juan de Mariana, Rafael Morales y Juan Antonio Castro en Talavera de la Reina o Jesús Carrasco en Torrijos.

Toledo es realidad y es cultura, una tierra en la que han nacido o por la que han pasado algunos de los mejores autores de la lengua castellana y que han encontrado aquí muchos elementos para contextualizar sus ficciones.





Las rutas literarias en la provincia también están engarzadas de leyendas que se pueden encontrar en la Mancha, en los montes de Toledo, en las tierras de Talavera, y en muchos otros lugares, como bien nos muestra Félix Urabayen en *Estampas del camino*.

Pero si hay una obra literaria que refleje de manera tan fidedigna la realidad en la que el autor da vida a sus personajes de ficción, es *El Lazarillo*, cuyo protagonista, aunque inicie la andadura de su itinerario vital en Salamanca, desarrolla la mayor parte de sus peripecias en la provincia, en una ruta que comienza en Almorox, sigue por Escalona y Maqueda y recalca en Toledo, además de tener alguna aventura en la Sagra.

Una de las aventuras de Lázaro de Tormes tiene lugar en Maqueda sirviendo a un clérigo avaro. En la imagen se contempla el campanario neomudéjar, construido a comienzos del siglo XX, de la iglesia de la localidad, los dos arcos que vemos corresponden al antiguo recinto amurallado.





CERVANTES, esencial en la provincia de Toledo

Los caminos y lugares de Toledo forman parte significativa de la vida y obra del más importante escritor en lengua castellana, Miguel de Cervantes. En esta tierras tomó esposa, aquí dice haber encontrado los primeros capítulos del *Quijote* y aquí tomó un emblemático pueblo como patria del personaje Dulcinea.

Uno de los momentos cumbre del *Quijote*, para honra y prestigio de la ciudad de Toledo es cuando Cervantes nos relata en el capítulo IX que: "Estando yo un día en el Alcaná de Toledo, llegó un muchacho a vender unos cartapacios y papeles viejos a un sedero" que contenían la "Historia de don Quijote de la Mancha, escrita por Cide Hamete Benengeli, historiador árábigo".

El alcaná, lo que sería el barrio comercial, nos situaría cerca de la catedral de Santa María. También se cita el barrio de las Tenadillas, que sería el del personaje quijotesco de la Tolosa. Zocodover lo pone una vez en boca de Ginés de Pasamonte, como lugar de ajusticiar, y en otra en boca de Sancho al comparar el habla de los toledanos, que es diferente la de quienes habitan en la Tenería o pasean por Zocodover que la que hablan quienes pasean por el claustro de la iglesia mayor.

Recreación de una estancia de la Casa de Cervantes en Esquivias.



Miguel de Cervantes está unido a diversos lugares de la provincia de Toledo vital y literariamente, en los que sitúa a sus héroes de ficción.

Claustro de la Catedral de Toledo. En "La Ilustre Fregona" se nombra la capilla de la Virgen del Sagrario como la capilla funeraria del señor Don Bernardo de Sandoval y Rojas que fue mecenas de Cervantes.

*Rinconete y Cortadillo, La fuerza de la sangre, La ilustre fregona, La Galatea y El viaje del Parnaso también se hacen eco de la ciudad de Toledo y es en *Los trabajos de Persiles y Sigismunda* cuando uno de sus personajes exclama ante la visión de la ciudad: "¡Oh, penascosa pesadumbre, gloria de España y luz de sus ciudades!"*

Además de la ficción, es sabido que Cervantes venía a la ciudad de Toledo por tareas de gestión con relación a una casa que poseía su mujer, Catalina Palacios, situada en la plaza de los Tintes.



En Esquivias se casó Cervantes con Catalina de Salazar y Palacios y vivió una temporada; allí existe un viejo caserón del siglo XVI en el que se ha instalado la Casa Museo de Cervantes, donde se puede revivir la relación entre el escritor y esta población; y no falta una típica bodega, pues ya sabemos que son numerosas las ocasiones en las que el escritor alaba los vinos de esta localidad sagreña.

Cervantes conoce en Esquivias a la joven Catalina de Salazar y Palacios y con ella se casa en 1584.



Recreación de una habitación de época en la Casa Museo de Cervantes en Esquivias.



La bodega y la entrada a la Casa Museo de Cervantes en Esquivias.



Interior del Museo-Casa de Dulcinea en El Toboso, un edificio que mantiene la estructura del siglo XVI en el que se recrea la vida de una casa de hidalgos de la época cervantina.

La realidad y la ficción se unen en el mítico lugar de El Toboso, en donde Cervantes sitúa a la enamorada platónica de don Quijote, la sin par Dulcinea. En esta localidad hoy encontramos elementos quijotescos tan importantes como la casa de Dulcinea o el Museo del Quijote, en el que se albergan cientos de ediciones de la novela universal, y aún existe la famosa iglesia que encontraron el ingenioso hidalgo y su escudero y le llevo a decir: “Con la iglesia hemos dado, Sancho”.



Plaza Mayor de El Toboso con un monumento escultórico que recuerda a don Quijote y Dulcinea, y la famosa iglesia citada en el “Quijote”.

De Quintanar de la Orden era vecino Juan Haldudo, el amo de Andrés, personajes que tienen un episodio muy interesante.

Seguramente hay muchos más lugares de la provincia que conoció Cervantes y que están ahí para el recuerdo y para la vida.



TOLEDO, fiestas y tradición

Las fiestas y ferias de la provincia de Toledo son una oportunidad única para acercarse a las tradiciones y la cultura de los pueblos y ciudades. La mayoría de las festividades parten de un origen religioso, aunque ya, prácticamente en su totalidad, organizan actos culturales y actividades festivas populares que complementan y trascienden sus orígenes devotos.

La raíz histórica nos lleva a considerar que la inmensa mayoría de las festividades populares están asociadas a un Santo Patrón, a una Virgen o a un Cristo, y que en el invierno surjan las festividades relacionadas con la Navidad y en primavera con las de Semana Santa y los mayos. Es en esas innumerables advocaciones, que comprenden las fiestas mayores, en las que se enraíza y resume la religiosidad popular. También hay otras con un origen bien diferente y, entre ellas, las más sobresalientes son las populares fiestas de Carnaval.

La provincia toledana es muy rica en festividades de todo tipo y en todo tiempo y, además, muchas de ellas tienen título de reconocimiento y son Fiestas de Interés Turístico ya sea Internacional, Nacional o Regional.

En el verano especialmente se celebran las Ferias y Fiestas en todos los pueblos, que, si bien mantienen su celebración religiosa patronal, la manifestación popular es esencialmente divertida y festiva. Por señalar algunas

Estampa de la custodia de Arfe en la procesión del Corpus Christi con Toledo entoldado.





Diversas imágenes de Pecados y Danzantes en el Corpus Christi de Camuñas.

ferias entre el abanico de las existentes y partiendo de la idea de que para cada pueblo la más importante es la suya, se pueden poner como ejemplo y sin desmerecer a las que se omiten: la Sementera de Torrijos, la Feria de Talavera de la Reina, la Feria del Cristo de Madridejos, la del Cristo de la Sala de Bargas o la multitudinaria del Cristo de Urda.

Las de Semana Santa son fiestas en las que se respira espiritualidad y arte y en las que se produce una gran participación ciudadana, dando colorido y música a las procesiones o simplemente presenciándolas o acompañando



Altares primorosamente decorados del Corpus Christi de Lagartera.





Coincidiendo con las Fiestas del Corpus Christi se celebran en Yepes las Jornadas Calderonianas, que recuerdan la representación de la obra de Calderón de la Barca "El Mágico Prodigioso", que tuvo lugar en 1637.



ÍNDICE



Fiesta de la Vaca en San Pablo de los Montes, un conjunto de actos donde se mezcla lo religioso -procesión y misa- con lo profano -tirar del palo y correr la vaca.

Los danzantes, que acompañan en la procesión a Nuestra Señora de la Natividad hasta su ermita en el monte Berciana, que ejecutan antiguas danzas de palos, de varas y de cintas.



Las Danzas en honor al Santísimo Cristo de la Viga, en Villacañas, son ejecutadas por ocho danzantes bajo el mando del porra, acompañados del alforjero, el que lleva los objetos necesarios para interpretar las danzas.

La tradicional Fiesta de las Mondas en Talavera de la Reina hunde sus raíces en antiquísimas celebraciones romanas coincidentes con la llegada de la primavera.



*Semana Santa de Toledo. Declarada
de Interés Turístico Internacional.*

Las celebraciones de la
Semana Santa potencian las
tradiciones, acrecientan el
patrimonio cultural y espiritual
de las personas y, también,
favorecen el desarrollo turístico
de los pueblos y ciudades.



ÍNDICE

el calmado caminar de los pasos procesionales con su imaginería tradicional. Cada lugar tiene su idiosincrasia.

Especialmente significativa es la de Toledo, que atrae y cautiva, tanto por intensidad religiosa y emocional como por el ambiente histórico de los itinerarios que recorren las procesiones. Con características singulares es la de Ocaña por sus imágenes articuladas. Admirables son las celebraciones en Corral de Almaguer, Quintanar de la

La Semana Santa de Carmena es muy significativa por la gran implicación popular en todos sus actos.



Orden, Talavera de la Reina o Consuegra, todas ellas con hermosos pasos y cientos de nazarenos agrupados en hermandades y cofradías, y la muy especial de Carmena con su Pasión viviente.

Las procesiones de Semana Santa se caracterizan por la participación masiva de la gente agrupada en hermandades y cofradías.

La Semana Santa de Ocaña tiene singularidades que le son propias, entre otras la presencia de los "Armados", vestidos con su media armadura de hierro acerado, golilla, casco o «almete», faldilla de color amarillo, pantalones, medias y zapatos negros. Los Armados tienen un papel importante en los Oficios de Jueves Santo y en la procesión del Viernes Santo.



Las del Corpus Christi, que prácticamente se celebran en todos los pueblos, alcanzan un esplendor especial en Toledo, cuya procesión bajo toldos tiene cientos de años de historia y gran poder de atracción. Espléndidas, también, cada una con sus características específicas, son las Fiestas del Corpus en Camuñas, con la ancestral pervivencia de los pecados y danzantes, y las de Lagartera, en la que se puede admirar los afamados bordados de la artesanía local.

Muy arraigadas están en casi todas las localidades las Fiestas de Carnaval, en las que la gente se echa a la calle con sus disfraces y participa masivamente en el suntuoso espectáculo que forman las cabalgatas con sus carrozas llenas de color e imaginación.

Las Jornadas Medievales de Oropesa son una mirada al pasado y un referente cultural y turístico que hacen las delicias de grandes y pequeños.



Existen otras actividades festivas propias de una localidad determinada, que tienen algún trasfondo histórico, social y cultural reseñable. Están entre estas Las Jornadas Cervantinas de El Toboso; La Fiesta de las Ánimas y Carnaval de Villafranca de los Caballeros, con un carácter y una personalidad propios; la Batalla Medieval recreada en Consuegra o la Fiesta de la Rosa del Azafrán, que tiene alcance mundial, en la misma localidad; las Jornadas Medievales de Oropesa; la Fiesta del Olivo de Mora de Toledo; la Fiesta de las Mondas, en Talavera de la Reina, cuyas raíces se adentran en la cultura romana; la Romería en honor de Nuestra Señora de la Natividad en Métrida; la Fiesta de los Danzantes y del Santísimo Cristo de la Viga en Villacañas, con más de quinientos años de historia; las Fiestas en honor del Cristo de La Salud en La Puebla de Almoradiel; la Fiesta de la Vaca en San Pablo de los Montes; la Fiesta de Herrera o del Ausente en Los Navalucillos; o la Milagra de Navahermosa.

La Procesión del Santísimo Cristo de la Sala en Bargas se caracteriza por la gran vistosidad y colorido de los trajes tradicionales con el que se atavían las numerosas mujeres que acompañan al Cristo.



En la provincia de Toledo hay fiestas populares que hunden sus raíces remotas en antiguas tradiciones. Otras han ido naciendo más recientemente y se han asentado como una celebración más. Todas forman parte de la costumbre en la actualidad.

Las fiestas populares son importantes porque en ellas se refleja la esencia de los pueblos, su razón de ser y la interrelación de sus gentes. Son la expresión genuina de un pueblo con identidad.

La Fiesta del Olivo de Mora de Toledo programa un sinfín de actividades culturales, concursos y todo tipo de celebraciones. Sobresale cada año el desfile-concurso de carrozas que se celebra en la mañana del último domingo del mes de abril.



ARTESANÍA TOLEDANA, variedad y buen hacer

La raíz cultural de Toledo podemos encontrarla por muchos caminos. La artesanía es uno de los más importantes para conocer los modos de vida y la sensibilidad de las gentes de esta tierra.

Toledo es un territorio que se puede recorrer siguiendo el entramado de sus rutas artesanas. En unos lugares la artesanía será muy variada y abundante, en otros muy específica de esa zona, en algunos será tradición y en otros será novedad, pero raro será el sitio en el que no nos sorprendan con el arte humano de un cacharro de barro, una pieza de cerámica, un tejido o un bordado, un metal bien trabajado con las manos, un cuero o una pieza de esparto, y, siempre, alguna vianda producida por la artesana tradición gastronómica.

La inspiración en el arte de la artesanía es trabajar todos los días, buscando darle a cada pieza que sale de las manos de la persona que la imagina y la manufactura el alma que la tradición ha ido acumulando o la novedad imaginativa que se impone. El saber y la intuición de los artesanos conforman el sentido común que nos ofrecen en cada una de sus obras.

*Damasquinado toledano: oro sobre negro
en una tradición artesana milenaria.*



ÍNDICE

Toledo tiene una riqueza artesana que es valorada en su entorno y fuera de sus fronteras. El barro y la piedra tienen el don de la eternidad. Es el material primigenio y ya lo dice la copla popular: "Oficio noble y bizarro / entre todos el primero, / pues, en la industria del barro / Dios fue el primer alfarero / y el hombre el primer cacharro". Esta es una tierra de cacharros resueltos a gran escala en productos cerámicos. Talavera de la Reina y Puente del Arzobispo son los lugares más renombrados, pero se pueden citar otros muchos.

La artesanía toledana es rica en técnicas, disciplinas y especialidades que aúnan tradición e innovación.

Es muy importante el trabajo artesano del metal, desde el muy refinado damasquino toledano al de la espadería o el de fragua, que nos muestra primorosos y vigorosos productos.

Las sutilezas que las manos bordan parecen el universo de los sueños que se tejen para adorno de la mesa o de las personas. Ahí están las labores de la antigua tradición lagarterana. Hilos más toscos también producen piezas de interés, como son las que se ofrecen de enea, de mimbre o de esparto.

El saber del artesano, el fuego y el martillo hacen de la forja un verdadero arte.





La artesanía de la piedra es oficio de antiguos canteros que hoy labran con funcionalidad y arte.

Las personas que laboran en la artesanía lo hacen con creatividad y con el conocimiento de los secretos de antiguos oficios transmitidos de generación en generación.



La artesanía del cuero, para la consecución de productos manufacturados, es denominado marroquinería.

Uno de las más importantes usos artesanos del cuero es la elaboración de calzado.





La tradicional espadería artesanal toledana hace de cada pieza una obra singular, que, además de su belleza, muestra las diferentes facetas de un ancestral oficio.



ÍNDICE



Los trabajos con barro o arcilla, tan antiguos como la humanidad, es lo que se denomina alfarería y han servido para elaborar con arte singular objetos y crear toda clase de enseres domésticos a lo largo de la historia.

Las labores del cuero, las del vidrio, la de los instrumentos musicales, las del juguete, las de la bisutería y otras muchas están muy extendidas por la geografía toledana.

Y hay que resaltar una artesanía que llega al gusto de muchas personas: la gastronómica. Hay quesos artesanos, vinos artesanos, chacinería artesana y un sinfín de productos que alcanzan una variada gama de sabores.

Toledo es una verdadera red artesana en la que se admiran y valoran tanto los artículos basados en motivos y quehaceres tradicionales con otros más creativos e innovadores, que han surgido con los gustos y necesidades de la sociedad actual.

El bordado es un trabajo artesano que consiste en la ornamentación mediante hebras textiles en cualquier tipo de tejido. En la provincia de Toledo es una tradición popular muy extendida.





GASTRONOMÍA: saboreando lo natural

Al buen viajero le gusta admirar el patrimonio cultural, vivir la naturaleza y, por supuesto, el buen yantar. En la provincia de Toledo encontrará los mejores caminos y los más excelentes remansos para satisfacción del paladar.

La gastronomía de la provincia de Toledo es variada, rica, natural y sabrosa, como lo son los ingredientes tradicionales de los que se nutre. Los platos fuertes y recios, en los que la caza tiene un protagonismo exquisito, son fruto de una tradición asentada y la consecuencia de la influencia de muchas culturas. En ella encontramos el saber ancestral de los carpetanos, vetones, romanos, visigodos, musulmanes, judíos, cristianos, mozárabes y otras gentes que han ido recalando en estas tierras. Estas características de siglos hoy se ponen sobre las mesas toledanas con las innovaciones que requieren los tiempos.

Quesos de leche de oveja y de cabra capaces de satisfacer los gustos más exigentes; legumbres, verduras y hortalizas de las vegas, productos de la matanza del cerdo, maravillosos aceites, carnes de buen vacuno, cabritos y corderos, perdices, liebres, conejos, jabalíes y venados, harinas para amasar el pan y dar consistencia a los más variados dulces, mieles libadas en la rica flora de la tierra, el aroma y el color del azafrán, vinos con enjundia y minuciosa elaboración; todo conforma un nutrido conjunto de productos que, transformados por las manos expertas, se convierten en platos de extraordinaria actualidad y maravillosa presencia, que hacen de la gastronomía toledana el más placentero paraíso para cualquier paladar.

La gastronomía es un arte, una satisfacción para los sentidos y una forma de compartir y hacer sociedad.



El azafrán recolectado en la Mancha toledana es un cultivo milenario perfectamente adaptado que está considerado de los mejores del mundo y es reconocido por sus características únicas, sus propiedades gastronómicas, por su vínculo con la tradición y la cultura y por sus aplicaciones terapéuticas.



ÍNDICE



Asado tradicional.

La gastronomía toledana tiene su base en los buenos productos de la tierra y una elaboración sencilla y con el gusto de comer sabrosito.



Guiso típico de carne.

La gastronomía toledana es una simbiosis entre la sencillez de la cocina rural, pastoril y popular con el abigarrado mundo de la más noble y aristocrática y la adusta de los fogones conventuales. Así podremos degustar desde unas milenarias migas de pastor, una olla, unos espárragos trigueros o los distinguidos platos de altas mesas que salen de las manos de ilustres cocineros.

La apuesta por el buen gusto de la cocina toledana actual armoniza tradición y modernidad utilizando una materia prima de excelente calidad que sirve para ofrecer a nativos y visitantes platos tan sabrosos e intensos como: gachas, migas, sopas de ajo y castellanas, salmorejo, cocido, potaje,



De los viñedos y bodegas toledanos salen vinos con alma e identidad propia.





El aceite de los olivares toledanos es un producto natural de una calidad extraordinaria y es un ingrediente esencial e imprescindible en la cocina tradicional de la provincia.



En la provincia, con su variedad medioambiental y geográfica, se producen excelentes quesos manchegos de oveja y también de leche de cabra y de vaca.

calderetas, cuchifrito, guisos de caza mayor y menor, carcamusas toledanas, carillas, gallina en pepitoria, los quijoscos duelos y quebrantos, tortilla a la magra o guisada, pistos variados, chacinas, quesos, gazpachos y un sinfín de variadísimas presentaciones equilibradas que harán las delicias del paladar, que también agradecerá ser regado por los más elaborados caldos de la tierra y cerrar el momento con el dulzor de un postre tradicional de mazapán, de natillas, una torrija o cualquier otra bollería específica de cada lugar, o con una de las frutas de temporada propias que tanto abundan.

La gastronomía toledana dejará siempre buen sabor de boca por sus orígenes, sus ingredientes, sus peculiaridades y su personalidad.





TOLEDO Y EL ENOTURISMO

Los vinos de la provincia de Toledo son la puerta de entrada a una variada cultura, una muestra patrimonial histórica interesante y una gastronomía con tradición. Las rutas del vino, además de los caldos, descubren lugares con encanto.

La elaboración de vinos se ha desarrollado atendiendo a procesos de innovación que alcanzan desde el cultivo de las cepas, hasta el modo de vendimia y la propia elaboración en bodegas de tecnología avanzada.

El gusto por la cultura y los productos del vino por parte de los consumidores y el afán por darlo a conocer de los productores ha generado un patrimonio industrial que se ofrece a la gente con el nombre de enoturismo o turismo enológico, que es un tipo de experiencia enfocada a las bodegas situadas en las zonas de producción vinícolas. Este tipo de turismo generalmente amplía su espectro y se relaciona con el gastronómico y el cultural.

En la diversa geografía toledana, con distintos tipos de vino en cada zona, han surgido puntos de referencia interesantes como Finca Constancia-González Byas en Otero, Finca Loranque en Bargas, Finca Venta de don Quijote en El Toboso, Bodega Pagos del Marqués de Griñón y Bodegas Osborne en Malpica de Tajo, Bodega Viñedos del Cigarral de Santa María en Toledo, Bodegas Arrayán y Cartema en Santa Cruz del Retamar, Bodegas Martúe en La Guardia, Bodegas Finca El Retamar en Sonseca, Bodegas Recuerdo en



Villanueva de Alcardete, Bodegas Tierras de Orgaz en Manzaneque, Bodegas y Viñedos casa del Valle en Yepes y Bodegas y Viñedos Pinuga en Corral de Almaguer. En estos lugares se ofrece cultura y degustación sobre un patrimonio que implica, más que una mirada al pasado, una apuesta por la innovación y el desarrollo en el futuro.

La cultura del vino, que engloba su elaboración, la cata, la arquitectura y el paisaje conforma una propuesta turística muy interesante.

El progreso y la innovación han llegado a la elaboración de los vinos toledanos, que han alcanzado una calidad reconocida y apreciada.



Las bodegas ya no son solo lugares para elaborar el vino, sino que se han convertido en verdaderos polos de difusión cultural y atracción turística.



Edificio de la Diputación de Toledo, inmueble que data de finales del siglo XIX. Remonte mecánico construido en el año 2000 para facilitar el acceso a la ciudad. En primer término, un lienzo de muralla medieval.



ÍNDICE

PROVINCIA DE TOLEDO

LUGARES PARA RECORDAR

El espectacular tapete paisajístico de la provincia de Toledo -cuajado de tonalidades verdes, ocres, rojizas...- encierra uno de los conjuntos patrimoniales y naturales más espectaculares en los que perderse.

Una provincia de ciudades monumentales, pequeños pueblos serranos, coquetas aldeas, castillos inexpugnables, poderosas iglesias, ricos conventos, cervantinos molinos, perdidas ermitas, plazas señoriales, calles que encierran historias milenarias, festivas tradiciones y platos exquisitos que aguardan al viajero en cada rincón del camino; tierra de llanuras, bosques, sierras, ríos, dehesas...

Un lugar para recordar.

www.diputoledo.es



ÍNDICE